

PHILIPPINIANA RECORDS

BREVE Y VERDADERA RELACION DE LOS PROGRESOS DE LAS MISIONES DE IGORROTES, TINGUIANES, APAYAOS, Y ADANES, QUE LOS RELIGIOSOS AGUSTINOS CALZADOS TIENEN NUEVAMENTE FUNDADAS EN LOS MONTES DE PANGASINAN, E ILOCOS DE LAS ISLAS FILIPINAS. POR EL MUY REVERENDO PADRE *LECTOR JUBILADO* Y *DEFINIDOR* FRAY MANUEL CARRILLO, PROVINCIAL QUE HA SIDO DE SU PROVINCIA DE SANTISIMO NOMBRE DE JESUS DE FILIPINAS, CON LICENCIA DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO DE INDIAS. MADRID, POR JOAQUIN IBARRA, CALLE DE LAS UROSAS, MDCCLX.*

Como es natural en los hombres, vistos los efectos, desear conocer las causas, así también conocidas las causas es natural el apetito de conocer y saber sus efectos. No es leve la molestia que el hombre padece en su ánimo con la suspensión que experimenta mientras llega a este conocimiento de los efectos por las causas, o al de las causas por sus efectos.

Logré al principio de mi provincialato, con la ayuda de Dios y de su divina gracia, plantar en los montes de las provincias de Pangasinan e Ilocos, de estas Islas Filipinas, las misiones de Igorrotes, Adanes, Apayaos y Tinguianes, como se hizo público; no solamente en estas islas sino también en nuestra España y fuera de ella, porque habiéndose impreso en Madrid una Relación tan verdadera como sucinta en el año pasado de 1756 se divulgó el hecho de la fundación y planteo de las dichas misiones, la cual fue en el año de 1754. Con esta noticia y Relación no dejaron de alegrarse

* Taken from Angel Pérez, O.S.A., *Relaciones Agustiniánas de las Razas del Norte de Luzón*, Manila, 1904, pp. 119-125.

Carrillo's Report of 1760 on the Establishment of the Augustinian Missions to the Igorots

BRIEF AND TRUE ACCOUNT OF THE PROGRESS OF THE NEWLY FOUNDED MISSIONS OF THE AUGUSTINIAN FATHERS TO THE IGOROTS, TINGUIANS, APAYAOS AND ADANES IN THE MOUNTAINS OF PANGASINAN AND ILOCOS IN THE PHILIPPINE ISLANDS. BY THE MOST REV. FR. MANUEL CARRILLO, *LECTOR JUBILADO* AND *DEFINIDOR*, FORMER SUPERIOR OF THE PROVINCE OF THE MOST HOLY NAME OF JESUS IN THE PHILIPPINES. WITH THE LICENSE OF THE ROYAL AND SUPREME COUNCIL OF THE INDIES. JOACHIN IBARRA, CALLE DE LAS UROSAS, MADRID, 1760.*

As it is natural in man to desire to know the causes when the effects are seen, so, too, the desire is natural when the causes are known to know and understand their effects and the annoyance is not light which a man feels in his mind with the suspense of not yet discovering the effects from the causes, or the causes from their effects.

At the beginning of my provincial administration I started to plant the missions of the Igorots, Adanes, Apayaos and Tinguians in the mountains of the Provinces of Pangasinan and Ilocos in these Philippine Islands, as was made public not only here in the Islands but also back in Spain, where a concise and true account was printed in the recent year of 1756, setting forth the facts of the foundation and establishment of the said missions. With this notice and account, all those who truly love God and wish his Name to be known and venerated by all nations could not but re-

* Translated by William H. Scott.

todos aquellos que verdaderamente aman a Dios y desean que su Santísimo Nombre sea conocido y venerado de todas las naciones. Participaron también de este gozo los que de veras aman a sus prójimos, deseando que todos vengan al conocimiento de aquel Señor que es verdadera salud y eterna vida de las almas. Pero otros (es preciso que haya de todo en el mundo) no se alegraron, como lo manifestaron con la oposición que hicieron. Y otros, como más prudentes, se mantuvieron indiferentes, esperando ver si con el tiempo daba esta nueva viña los frutos que en su fundación prometía.

No quiero dilatar más el satisfacer a los deseos de todos y para librarlos de sus cuidados, como en mi segunda visita dí cuenta del planteo y fundación de las referidas misiones con la multitud de los que se bautizaron, así también ahora, despues de mi tercera y última visita, quiero dar cuenta en esta breve y verídica relación de los frutos y adelantamientos que experimenté, toqué con mis manos y ví con mis propios ojos, para que así los amantes de Dios, que se alegraron con la noticia de la fundación, se alegren de nuevo y den nuevas gracias al Señor que dio tales incrementos en tan breve tiempo a esta nueva viña y para que los incrédulos e indiferentes se persuadan que nada hay imposible para el que cree y de veras espera en Dios y en su gracia.

Para satisfacer, pues, a todos y persuadirlos, me parece que el medio más breve, fácil y proporcionado es el manifestar al público el número de bautizados que de cada una de las naciones de que las dichas misiones se componen ya hallé al tiempo de mi tercera y última visita, notando también los pueblos en donde se bautizaron, para que si alguno todavía no quedare plenamente satisfecho, pueda recurrir, si gustare, a los libros de bautismos y salir de sus dudas y escrúpulos.

Para hacer esto me aprovecharé o valdré de una lista y apunte que en la dicha mi última visita formé. Y aunque entonces no lo hice con ánimo de darla al público, sino para poder responder privadamente a los que preguntaran por las misiones y sus progresos, ahora juzgo conveniente publicarla, por las razones que llevo expresadas, y por otros justos motivos que ocurren para ella. Y es como se contiene en el siguiente mapa:

joice. Those shared in this joy, too, who really love their neighbors and desire all to come to the knowledge of that Lord who is the true health and eternal life of the soul. But others (and some such there must be in the world) do not rejoice, as is shown by the opposition which they made. Still others, rather more prudent, have maintained indifference, waiting to see if this new vine would in time produce the fruits which its planting promised.

I don't want to delay further satisfying everybody's desires and freeing them from their doubts, so, just as I gave an account of the planting and foundation of the aforesaid missions in my second visitation, with the large number of baptisms, so now, too, after my third and last visitation, I wish to report in this brief and true account the fruits and advancement which I observed, touched with my hands, and saw with my own eyes, so that those lovers of God who were pleased with the news of the foundations may be pleased again and given new thanks to the Lord who gave such increase to this new vine in so short a time, and so that the skeptical and indifferent may be persuaded that nothing is impossible for him who believes and truly trusts in God and in His Grace.

To satisfy and persuade everybody, then, it seems to me that the quickest, easiest and most suitable way is to proclaim to the public the number of baptisms in each of the races of which these missions are composed that were already listed at the time of my third and last visitation, naming the towns in which they were baptized, too, so that if anybody is still not completely satisfied he can refer to the baptismal registers if he likes and get rid of his doubts and suspicions. In order to do this, I shall avail myself of an annotated list which I made during that last visitation. And although I then had no intention of publishing it, but only of using it to reply privately to those inquiring about the missions and their progress, I now consider it appropriate to publish it for the reasons already set forth and for other just motives connected with it; and it is as contained in the following chart:

NACIONES	PUEBLOS	BAUTIZADOS
Adanes	Bangi	41
Apayaos	Bangi	4
Id	Bacarra	7
Tinguianes	Santiago	12
Id	Banna	36
Id	Parras	14
Id	Narvacan	1
Igorrotes	Santa María	1
Id	Candon	11
Id	Santa Lucía	7
Id	Santa Cruz	3
Id	Tagudin	40
Id	Bangad	3
Id	Namacpacan	62
Id	Bacnotan	33
Id	Bauang	4
Id	Agoo	37
Id	Tonglo	70
Id	Bangquilay	58
Id	Tayug	19
Suma		463

Quise añadir a los bautizados en Ilocos, los diez y nueve Igorrotes que en Tayug recibieron el bautismo, aunque no pertenecen a las misiones de Ilocos, por razón del territorio, sino a las de la Pampanga, porque siendo de nación Igorrotes, no me pareció justo omitirlos, tratando de la conversión de esta nación. Y porque se vea claramente que por todas partes movió Dios los corazones de los Igorrotes para buscar, pedir y recibir el santo bautismo. Como no es mi ánimo el referir estos diez y nueve de Tayug por abultar el número de los bautizados, no quiero hacer memoria de los muchos nuevamente bautizados de las naciones de Jumanies, Abacaes, Italonos y otras correspondientes a las misiones de Pantabangan, Carranglan y Pungcan, en los montes de la dicha provincia de la Pampanga. Tampoco he querido referir el gran número de catecúmenos que en todos los referidos pueblos de las misiones de Ilocos, de que

TRIBES	TOWNS	BAPTIZED
Adanes	Bangui	41
Apayaos	Bangui	4
Id	Bacarra	7
Tinguians	Santiago	12
Id	Banna	36
Id	Parras	14
Id	Narvacan	1
Igorots	Santa Maria	1
Id	Candon	11
Id	Santa Lucía	7
Id	Santa Cruz	3
Id	Tagudin	40
Id	Bangad	3
Id	Namacpacan	62
Id	Bacnotan	33
Id	Bauang	4
Id	Agoo	37
Id	Tonglo	70
Id	Bangkilay	58
Id	Tayug	19
Total		463

I thought of adding the 19 Igorots who received baptism in Tayug to those baptized in Ilocos even though they do not belong to the missions of Ilocos since their territory belongs to those in Pampanga, because since they are part of the Igorot nation it seemed to me unjust to omit them when dealing with the conversion of this people, and because it may thus be more clearly seen that in all places God moved the hearts of the Igorots to seek out, ask for, and receive Holy Baptism. But as it wasn't my intention to refer to those 19 from Tayug since the number of baptisms was so many, so, too, I don't wish to make mention of those many newly baptized of the nations of Jumanies, Abacas, Italones and others belonging to the missions of Pantabangan, Caranglan, and Puncan in the mountains of the said province of Pampanga. Nor have I wished to refer to the great number of catechumens which I saw who were moved with sufficient applications to receive the Holy Sacrament of Baptism in all the aforesaid towns of the missions of Ilocos of which I specifically deal in this ac-

especialmente trato en esta Relación, ví que estaban disponiéndose con bastante aplicación para recibir el santo sacramento del bautismo, ni quiero contar los muchos que continuamente bajaban de los montes a los pueblos con ánimo de quedarse en ellos y hacerse cristianos. Pasando yo por el pueblo de Santa Lucía, de vuelta de mi visita, bajaron quince estre párvulos y adultos, para permanecer y bautizarse en dicho pueblo. También bajaban a otros pueblos, y aunque no todos los que bajaban se quedaban, pero siempre quedaban algunos, y otros aficionados del buen trato, se iban, dando palabra de volver, y solían cumplirla, trayendo consigo a otros.

Conténtome con hacer manifiesto el número de los que hallé bautizados en el espacio de un año, poco más o menos, que medió desde mi segunda visita, en que se fundaron las misiones, y fue el año de 1754, hasta la visita tercera, que fue el año de 1755, en que formé la dicha lista, de la cual consta que había ya bautizados 463, el cual número es muy suficiente para crédito de aquellas misiones y para desvanecer el juicio de algunos que pensaron que nunca se cogería fruto. A Dios gracias se cogió fruto, y tan temprano que parece se anticipó el tiempo de los frutos al de las flores. Cogióse fruto, y tan copioso que cuando otras misiones, después de muchos años fundadas, suelen escasear el fruto, en ésta en el primer año de su fundación se logró tan abundante que ya se contaban 463 bautizados. Para mayor inteligencia de los que están menos impuestos en estas materias debo advertir que la mayor parte de este primer año se consumió en correr las diligencias de la fundación, en satisfacer a los que se oponían a ella, en aprender el idioma Iloco los Igorrotes que bajaban a los pueblos para bautizarse en ellos, porque sin esta diligencia no podían ser instruidos; en aprender el idioma Igorrote los misioneros que subieron a los montes, porque de otra manera no podían predicar, catequizar y enseñarlos los misterios de nuestra Santa Fe y en vencer otras dificultades que siempre ocurren, muchas y graves, en los principios de las empresas grandes. Para quien lo quiere entender bien se deja percibir que la mayor parte de este primer año se pasó en evacuar todas aquellas diligencias, y en el poco tiempo que quedó, ayudó tanto la divina gracia que se logró el copiosísimo fruto de los 463 bautizados que llevo referidos muchas veces. El

count, neither do I want to count the many who constantly come down from the mountains to the towns with the desire to stay there and become Christians. When I reached the town of Santa Lucia on returning from my visitation, 15 came down, both adults and children, to stay and be baptized in this town. They also came down to other towns; and even if not all who came down remained, still some always remained, and others, won over by good treatment, went away giving their word to return, and then kept it, bringing back others with them.

I content myself with making public the number of those I found baptized in the space of one year, more or less, between my second visitation in 1754, in which year the missions were founded, and my third visitation in 1755, when I made the aforesaid list containing the 463 already baptized, a number sufficient for the credit of those missions and for refuting those who think that no fruit has been gathered. Thanks be to God, the fruit is gathered, and so early it would seem the season of fruit came before the time of blossoms. The fruit is gathered, and so copiously that, while in other missions founded for many years the fruit is generally scarce, in this one in the first year of its foundation alone the baptized already number 463.

For the better understanding of those who are less well informed on these matters, I should state that the major part of the first year was consumed in the course of the work of foundation, in satisfying those who opposed it, in the learning of the Ilocano language by the Igorots who came down to the towns to be baptized since without this effort it wouldn't have been possible for them to be instructed, in the learning of the Igorot language by the missionaries who went up into the mountains, since in no other way could they have preached, catechized and taught them the Mysteries of our Holy Faith, and in overcoming the other difficulties which always occur, many and serious, in the beginning of any great enterprise. For him who desires to understand it, it is only necessary to realize that the major part of this first year passed in carrying out all this work and that in the short time that remained, Divine Grace so helped out that the copious fruit was produced of the 463 baptisms to which I have so many

cual número se fue aumentando y creciendo mucho con los muchos que se bautizaban, según se iban catequizando, como avisaban los religiosos doctrieros y misioneros.

Convéncese claramente que los Igorrotes no son tan falsos, fingidos y mentirosos cuando piden el bautismo como han querido decir algunos, porque el número de 463, que en tan breve tiempo se bautizaron, y los que después se fueron bautizando, es clara demostración que de veras lo pidieron, y lo manifestaron todavía más permaneciendo en su vocación, no obstante que no dejaron de experimentar en algunos malos cristianos antiguos motivos de sentimientos.

Al pasar yo por Taguding acababa de suceder que unos salteadores, por robar a unos Igorrotes que bajaban al pueblo para quedarse en él y bautizarse, según se discurría, los quitaron la vida. Llegó la noticia a los muchos Igorrotes que estaban en el pueblo, unos ya bautizados y otros todavía catequizándose, y de los cuales unos eran parientes de los difuntos y otros conocidos. No obstante esta circunstancia, y la natural timidez que reina en los corazones de estas naciones, por lo cual de todos se recelan y en todo aprehenden peligro, valiéndose para libertarse de los riesgos que conciben del asilo de los montes, ninguno se movió del pueblo, permaneciendo todos, aunque sentidos de lo sucedido, en el santo propósito que habían formado de vivir según la Ley del Evangelio.

No menos claro testimonio de la sinceridad con que los Igorrotes pidieron el Santo Bautismo que el pasado es el siguiente caso, para quien sabe el genio de las naciones de estos montes, las cuales acostumbran, cuando sucede alguna epidemia en los pueblos, no bajar a ellos los que están en los montes y huir luego a los montes los que se hallan en los pueblos, juzgando librarse así de las epidemias. Y creo que no lo yerran, porque la experiencia les ha enseñado que, o por la mayor frescura, o por la mayor sutileza de los vientos, o por uno y otro, en estos montes reinan las enfermedades

times referred. And this number was augmented and greatly increased by the many who were baptized and went out catechizing themselves, under the direction of the religious teachers and missionaries.

It is clearly evident that the Igorots are not so false, dissembling and lying when they ask for Baptism as some have wished to say, for the number of the 463 who were baptized in so short a time, and those who were later baptized, is a clear demonstration that they were seeking it in truth; and they show it still more by remaining in their calling despite there being no end to the bad examples set for them by some of the older Christians.

When I reached Tagudin, it had just happened that some highwaymen had robbed and killed some Igorots who came down to the town, presumably to stay there and be baptized. The news reached the many Igorots who were in the town, some already baptized and others still catechumens, and among them some were relatives of the deceased and others knew them; yet despite this event and the natural timidity which reigns in the hearts of these tribes, making them suspicious of everybody and ready to see danger in everything and resort to the asylum of the mountains to escape such peril as they imagine, not one left the town, all standing fast, though saddened by what had happened, in the holy promise they had made to live according to the Law of the Gospel.

The following case is no less clear a testimony of the sincerity with which the Igorots seek Holy Baptism than the above for anybody who understands the nature of the tribes in these mountains, which is that it is their custom when there happens to be some epidemic in the [lowland] towns for those who are in the mountains not to come down and for those who are in the towns to flee to the mountains to escape the epidemic. And I believe they are not wrong, either, because experience has taught them that such sickness is less the rule in these mountains than in the valleys, whether because of the greater coolness or the greater rarity of the atmosphere, or both. And to take full advantage of these benefits, they prevent all traffic with the in-

menos que en los valles. Para conservar este beneficio impiden a fuerza de armas, si necesario es, toda comunicación con los habitantes de los pueblos situados en los valles. Corría por el año de 1754, en que, como llevo dicho, se fundaron estas misiones, por las provincias de esta Isla de Luzón y especialmente por la de Ilocos, una pestilencial epidemia tan cruel que solamente de las doctrinas que en dichas provincias administra mi Religión Sagrada se contaron más de 14,000 indios que murieron al rigor de dicha epidemia. Pero aunque los Igorrotes veían el lastimoso estrago y experimentaban que morían muchos de los suyos, como de los demás, y aunque tenían cerca su asilo antiguo de los montes, y fácil el retiro, todos se mantuvieron constantes en los pueblos, queriendo más morir cristianos en los pueblos que vivir en los montes, lugar de sus antiguas idolatrías.

Cada uno juzgare de estas naciones como quisiere. Yo no puedo menos de confesar que me cumplieron las palabras todas que me dieron, y por lo que vi, digo, que era gran motivo para alabar a Dios ver la instancia con que pedían el bautismo, la diligencia con que se aplicaban para disponerse para recibirle, el gusto con que permanecían en los pueblos y los modos con que algunos alcanzaron el bautismo.

Solo referiré un caso de varios que me contaron los religiosos. Fue el padre Fray Joseph Torres a visitar al padre Prior y doctrinero de Bangad, que era su colateral. Volvíase por la parte a su pueblo y llegando al de Taguding, que es visita del dicho de Bangad, no pudo pasar adelante, ni volver atrás porque de repente crecieron tanto los rios de una y otra banda que no se podían vadear. Detúvose allí por precisión y siendo ya de noche supo había un Igorrote enfermo, que pedía el bautismo. Preguntó si el Padre Prior de Bangad sabía de aquel Igorrote y le dijeron que no, porque cuando bajó del monte, que había ya como dos meses, encargó a los dueños de la casa en donde paró, que no avisaran al padre, porque quería aprender antes el rezo para recibir el bautismo. Preguntó también si el enfermo sabía ya algo de la doctrina cristiana y misterios de nuestra Santa Fe y le respondieron que sí, porque

habitants of the towns situated in the lowlands by force of arms if necessary. In the year of 1754, in which, as said above, these missions were founded, a pestilential epidemic ran through the provinces of this Island of Luzon, and especially through Ilocos, so cruel that in the jurisdictions administered in those provinces by our Sacred Congregation alone, the Filipinos who died in the grip of this epidemic numbered more than 14,000. But although the Igorots saw the sad ravages and suffered death as much among themselves as the others, and although they had their ancient asylum of the mountains close at hand and might easily have fled, all remained steadfast in the towns, desiring rather to die Christian in the towns than to survive in the mountains, the place of their ancient idolatries.

Each one may judge of these tribes as he wishes, but I can do less than confess that they carried out all the promises they made to me; and judging by what I saw, I say that it was a great incentive to glorify God to see the insistence with which they sought Baptism, the diligence with which they applied themselves to prepare to receive it, the enthusiasm with which they came down from the mountains in which they had been born and the contentment with which they remain in the towns, and the means by which they reached Baptism. I shall only refer to one case of many that were told me by the fathers.

The Reverend Fray Joseph Torres went to visit the Father Prior and missionary of Bangar who was his co-worker, returning to his own town in the afternoon. But when he reached Tagudin, which is an outstation of this Bangar, he could neither continue nor go back because the rivers on both sides had suddenly risen so he couldn't ford them. He was forced to stay there, and that night he learned there was a sick Igorot who was asking for baptism. He asked if the Father Prior of Bangar knew that Igorot and they told him no, because when he came down from the mountain about two months before he had charged the owners of the house where he stopped not to notify the Priest because he wanted to learn the Prayers for receiving Baptism first. He asked if the sick man already knew something of the Christian Doctrine and the Mysteries of our Holy Faith, and they replied yes, be-

había procurado aprenderlo con aplicación. Con esta noticia pasó alegre al enfermo. Y hallándole medianamente impuesto, como le habían dicho, en breve pudo disponerle con su diligencia, administrarle el bautismo que recibió con mucha devoción y luego dio al Criador su alma. Como éste podía referir otros casos con que Dios manifiesta que es llegada la hora de sus misericordias, así en lo espiritual como en lo corporal porque bajándose a habitar en los pueblos de los cristianos, como lo hacen muchos, se consigue que no solamente aprendan las obligaciones de cristianos, y pierdan las propiedades de fieras, sino también que al mismo tiempo se acostumbren a la vida racional y política y al cultivo de las tierras. De hecho ví que los que vivían en Agoo, Bangad y Taguding ya labraban sementera, plantaban caña dulce, algodón y otros géneros como los demás naturales de Ilocos.

Todo aquel gran número de vasallos para Dios y para el rey nuestro señor, sin armas, sin soldados, sin fuerzas, temores y violencias, para que se vea más claro que el sol que es obra solamente de Dios, a quien se dé toda la gloria. Ni se ha consumido en esta conquista la real hacienda, sino que los religiosos han costeadado todo cuanto ha sido necesario gastar para acariciarlos y agasajarlos quitándoselo, como se suele decir, de la boca, para emplearlo en servicio de Dios, del rey nuestro señor y de sus prójimos.

Solamente los dos misioneros que están en lo interior de los montes reciben estipendio de las reales cajas, sin haberles concedido siquiera los escoltas, que ordinariamente se conceden a todos los misioneros para que los acompañen en los caminos y ayuden en los peligros, no obstante que en ninguna misión de estas islas, más que en esta, es necesario esta socorro, porque como tan nueva, ni hay caminos descubiertos, ni los misioneros saben los parages en donde los infieles habitan. Y los montes son ásperos, que es forzoso andarlos a pie y cargar lo que se ha de comer, y todo lo necesario para la administración, sobre que los naturales todavía están poco experimentados.

cause he had tried very hard to learn. When he heard this, he went quickly to the sick man, and finding him somewhat instructed, as they had told him, he was shortly able to prepare him because of his diligence and to administer Baptism, which the man received with much devotion and then gave up his soul to the Creator.

I could cite other cases like this in which God shows that the hour has come for His Mercies both spiritual and material toward these tribes. I say both spiritual and material because, having come down to dwell in the towns of the Christians as many have done, it follows that they not only learn the responsibilities of Christians and lose the characteristics of brute cunning, but also that they become accustomed to the rational and political life at the same time, and the cultivation of the soil. In fact, I have seen that those who live in Agoo, Bangar and Tagudin are already farming fields and planting sugarcane, cotton and other things just like the other natives of Ilocos.

All that great number of Vassals for God and for the King our Lord, without arms, without soldiers, without force, fear or violence, was so that it might be seen as clear as the sun that this was the work of God alone, to whom may all the glory be given!

Nor has the Royal Estate been put to any trouble in this conquest; rather, the fathers have spent all that has been necessary to cover the expenses of friendship and entertainment, reserving their own mouths (as the saying goes) for use in the service of God, the King our Lord, and their neighbors. Only the two missionaries who are in the interior of the mountains receive stipends from the Royal Treasury, without, however, being provided the escorts which are ordinarily assigned all missionaries to accompany them on the trails and help them in danger, despite the fact that in no other mission of the Islands is this aid more necessary than in these since they are so new, neither having marked trails nor the missionaries knowledge of the places the pagans live, and the mountains are so steep it is necessary to enter them on foot and carry all they need to eat and everything necessary for their administration, about which the natives are still little experienced.

Verdad es que el alcalde mayor de Pangasinan informó que no era necesario los escoltas, y con su informe se negaron. Pero sin ofender a ninguno, fue informe que se dió de memoria y sin experiencia alguna. Fue informe de quien se juzga agraviado, porque por decreto del Superior Gobierno se le mandó que hiciera devolver a los Igorrotes el oro, plata y géneros que sus comisarios les habían quitado. Y, si en lo interior de los montes no son necesarios escoltas, ¿por qué el alcalde mayor no va sin buen número de armados por el camino real y llano de la playa?

Por falta de escoltas que los ayuden en su ministerio no han hecho los dos misioneros tanto cuanto hubieran ejecutado si los hubieran tenido, aunque es mucho lo que han conseguido, porque en tan breve tiempo se impusieron muy bien en el idioma de los Igorrotes, que es diverso del de las demás naciones sus confinantes, tradujeron en el dicho idioma el rezo y explicación de los misterios de nuestra Santa Fe y Religión y bautizaron el uno setenta en Tonglo y el otro cincuenta y ocho en Banquilay, como va expresado en el mapa. Y prescindiendo de todo lo dicho, basta para crédito inmortal de su caridad y celo, la constancia y fortaleza con que se mantienen en medio de aquella innumerable infidelidad, sin escoltas, compañía, ni socorro humano, sin dejar su apostólico empleo, ni por la aspereza de los montes, ni por los peligros de los ríos y otros grandes trabajos que por todas partes los rodean.

Hallándome en el pueblo de Aringay, bajó del monte, para verme y comunicarme lo que se le ofrecía, el Padre Fray Pedro de Vivar, y llegó a mi presencia todo tan mojado y maltratado que causaba compasión. Fue la causa que al pasar un río que es forzoso vadearle, saltando de piedra en piedra, sin que haya otro

The truth is that the Governor of Pangasinan reported that escorts were not necessary, and with this information they were withheld. But without wishing to offend anybody, it was information made up from hearsay and without actual experience; it was information from one who was a declared enemy of the Mission from the first; it was information from one who was resentful because the expedition he intended to make at the end of 1753 was prevented; and, finally, it was information from one who considered himself wronged because he had been ordered by a decree from the Central Government to restore to the Igorots the gold, silver and goods which his agents had taken from them. And if in the interior of the mountains escorts are not necessary, why doesn't the Governor travel without a good number of armed men on the Royal Highway and the coastal plain?

For lack of the escorts who might have helped them in their ministry, the two missionaries have not done so much as they might have accomplished had they had them, although what they have accomplished has been considerable, since in so short a time they mastered the language of the Igorots, which is different from that of the people around them, translating the Prayers and explanation of the Mysteries of our Holy Faith and Religion into this language; and they baptized the 70-some in Tonglo and the other 58 in Bangkilay, as will be seen in the chart. But even without all that's been said, the constancy and fortitude with which they maintained themselves in the midst of such a multitude of pagans without escorts, company, or human succor, never forsaking their Apostolic labors either for the ruggedness of the mountains or the danger of the rivers and other great travails which surrounded them on every side, is sufficient for the immortal credit of their love and zeal.

When I was in the town of Aringay, the Rev. Fray Pedro Vivar came down from the mountain to see me and talk about his undertakings, and he arrived in my presence all so drenched and pathetic as to rouse my compassion. What happened was that when he was crossing the river in which it was necessary to leap

medio de poder pasarle, se deslizó y cayó al agua. Y, aunque pudo librarse de ahogarse no librarse de mojarse y lastimarse muy bien. Ni tuvo quien siquiera le diera la mano en tanto peligro, porque solamente le acompañaba un muchacho de unos diez años.

Además de esta principalísima utilidad de venir tanto número de almas al conocimiento de nuestro Dios y al servicio de nuestro rey y señor, son también muy dignas de consideración otras conveniencias que desde la fundación de estas misiones se experimentan, de las cuales es una el haber cesado la hostilidad, con que especialmente los Igorrotes perseguían a los cristianos, cautivándolos y matándolos. El día antecedente al día en que pasé en mi segunda visita por la playa que media entre el pueblo de Santo Tomás y el de San Fabián habían cortado la cabeza a una pobre mujer. Por esta persecución ni por los caminos reales se podía andar sin buena compañía y número de escoltas. Y como no todos tenían para estos gastos, sucedían muchas desgracias en los caminos. Pero desde que se plantó la misión, cesó la persecución y se trajinan aquellos caminos sin temor de peligros.

Otra conveniencia es que ahora viven quietos y sosegados en sus pueblos y casas los antiguos cristianos, lo que no lograban antes por los continuos asaltos que les daban los infieles, por lo que vivían con un continuo sobresalto y estaban precisados a mantener de noche y de día centinelas en los pueblos para acudir a oponerse a las entradas de sus enemigos, sin que toda esta diligencia pudiese bastar muchas veces, especialmente en los pueblos pequeños para librarse de los peligros.

La tercera utilidad se experimenta en la seguridad con que ahora labran muchas y muy buenas tierras que aquellos pueblos tienen hacia los montes, las que antes no podían beneficiar por las hostilidades e invasiones de las naciones infieles. Vi en el pueblo de Bangad que para trabajar su sementera, a toque de tambor se juntaban para ir al trabajo, y todos juntos también, después del trabajo, se retiraban al pueblo. Y mientras trabajaban unos, otros

from stone to stone since there was no other way of crossing, he slipped and fell into the water, and although he was able to escape drowning he didn't escape drenching and hurting himself considerably. Nor was there even anybody to give him a hand in such peril because he was only accompanied by a boy of ten.

In addition to this most important accomplishment of bringing such a multitude of souls to the knowledge of our God and to the service of our King and Lord, there are also other benefits worthy of consideration which have been observed since the founding of these missions, one of which is the cessation of the hostilities with which the Igorots especially persecuted the Christians, capturing them and killing them. The day before I passed along the beach between the towns of Santo Tomas and San Fabian during my second visitation, they had cut off the head of a poor woman. Neither was it possible to travel along the royal highways without a sizable party and a number of escorts because of this persecution, and as not everybody had such means, many accidents happened on the roads. But since the Mission was planted, the persecution has ceased and one can travel those roads without fear or danger.

Another advantage is that now the old Christians live quietly and peacefully in their towns and homes as they could not before because of the continuous assaults which the pagans made on them, causing them to live in a continual state of fear and forcing them to maintain sentinels in the towns both by day and by night to come to the rescue and beat off enemy attacks, without even all these precautions being sufficient, especially in the small towns, to save them from danger many times.

A third advantage is realized in the security with which they now farm much very good land which these towns have near the mountains but which they couldn't enjoy before because of the hostility and invasions of the pagan tribes. In the town of Bangar I saw that to work their fields they would gather at the sound of a drum and go to work together, and all come back to town after work in a group, too; and while some were working, others

con las armas en las manos estaban haciendo centinela en la ceja del monte. Toda esta diligencia era necesaria, y sin ella no podían trabajar sus tierras, sin peligro de la vida. Pero ahora en cualquiera parte trabajan y por cualquiera parte caminan sin los antiguos riesgos y peligros. En mi tercera visita advertí que muchas tierras que antes había visto eriazas, ya estaban cultivadas y preguntando a los indios la causa, me decían que era porque desde que los Igorrotes tenían padres misioneros eran sus amigos, y no los hacían guerra, como antes.

Por ésta, y por las demás utilidades que gozaban por la fundación de las misiones, me dieron, no una vez sola, muchas gracias. Pero lo justo es que todos se las demos a Dios que tanta misericordia ha derramado liberal sobre aquellas naciones, que tantos siglos han vivido sin su conocimiento y le roguemos que prosiga franqueándoles sus divinos favores.

FRAY MANUEL CARRILLO

Manila, y Marzo 20 de 1758

would keep watch with arms at the ready on the edge of the mountains. All this diligence was necessary and they could not work their fields without it except at the peril of their lives. But now they work anywhere and travel any place without the old dangers and hazards. In my third visitation I learned that much land which I had seen barren before was now cultivated; when I asked the Filipinos the reason, they told me that it was because ever since the Igorots have had missionary fathers, they were friends and didn't make war as before. For this and the other results which they enjoyed from the founding of the missions, they told me "Many thanks," not once, but many times over. But it is only proper to give all these to God who has freely poured such Mercy over these tribes who have lived so many centuries without knowing Him — and let us pray that He continue granting them His Divine Favors!

FRAY MANUEL CARRILLO

Manila, March 20, 1758